

La escuela africana

Carmen Ibarlucea



Taller de teatro basado en 3 cuentos de la tradición oral del África negra.

- La pelea de las lagartijas (Burkina Fasso) pensado para 1er y 2º ciclo de primaria
- En busca del fuego (Tanzania y Benin) 3 ciclo de primaria
- La canción de Gassier (quizás del Congo) 1er ciclo de la E.S.O

Dedicado a:

Las personas que con su esfuerzo y entusiasmo
dan alma a los cuentos y juntas componen el grupo
de teatro “Petrificus Totalus”

Alba, que siempre llega alegre.

Daniel, que se lo toma en serio.

Elena, que siempre aporta ideas.

Emmanuel, que lo vive.

Juan Diego, que cambia sus paradigmas.

Maria, que disfruta cada instante.

María José, que se entrega con pasión.

Maria José, que comparte lo que sabe.

Pedro Lautaro, que supera sus límites.

Pilar, que nos sostiene con su aplomo.

Y a Pepe y Marisa por su disponibilidad

África en el corazón

Si supiera que el mundo se acaba mañana,
yo, hoy todavía, plantaría un árbol.

Martin Luther King

Se que quien se acerque a estas paginas, no será una persona indiferente a la justicia, ni será una persona que desconozca los DDHH, ni será una persona sin esperanza en la posibilidad de hacer realidad el sueño de un mundo mejor, que es posible y necesario, para todas.

Existen en la actualidad voces que se alzan pidiendo una sociedad intercultural ante la realidad multicultural que se auto impone, y nosotros nos sumamos a esas voces, pero queriendo dar un pequeño paso más... no sólo pedimos una realidad intercultural en nuestro entorno inmediato, queremos un planeta intercultural. Y como uno trabaja por lo que quiere, desde donde le toca vivir, hemos empezado por las Vegas bajas, en Badajoz, Provincia de Extremadura, autonomía del Estado Español, pequeño rincón de Europa que por legado histórico mira hacia América y por latitud se inclina hacia África.

África, un continente desconocido e inquietante para nosotros los occidentales, África una tierra llena de misterio... y de cultura. Eso es lo que nosotros hemos querido compartir con ustedes, para que ustedes a su vez lo compartan con las niñas y los niños que son nuestro futuro.

Durante el año 2003, tuvo lugar el II foro social africano, desde el que 200 personas sumaron su voz, desde África, a tantas otras voces que conforman un coro plural que se nutre de acciones efectivas, eso que se ha dado en llamar vías alternativas a la globalización, y que no son más que prácticas sociales, económicas, políticas, culturales y religiosas que se están realizando a pequeña escala, a veces incluso en el ámbito privado familiar, pero que nos muestran que es posible tejer un nuevo y hermoso tapiz para organizar la sociedad mundial; donde la justicia social de como resultado la paz; a través no sólo de un reparto equitativo de la riqueza (condiciones laborales dignas, condonación de la Deuda Externa para hacer posible la aparición de una sanidad publica, acceso a la educación generalizado, potabilización de las aguas, higiene en los asentamientos poblacionales,...), sino también del respeto a la diferencia y la diversidad, ya sea étnica, cultural o religiosa; de genero, de opción afectivo-sexual o de estilo de vida, unido al cuidado del entorno natural.

Por todas las personas es sabido que existen graves problemáticas que talan la fe de los pueblos de África: pobreza, epidemia del SIDA, desnutrición,... dibujan un panorama desolador. En países como Botsuana, Suráfrica y Zimbabue con un alto índice de natalidad, se tiene una curva de crecimiento negativa, debida a la alta mortalidad ocasionada por el SIDA. Lo que lleva a predecir, que para el 2010 en el África subsahariana la media de vida podrá ser de 30 años, ¡30 años! Esto contrasta con nuestra realidad; en nuestro entorno hay personas que se jubilan a los 65 años, con el objetivo principal de poder cuidar a sus ancianos padres.

Pero pocas personas en nuestro entorno conocen la riqueza moral y cultural del continente... y eso es lo que nosotros deseamos contrarrestar, pese a que sabemos que luchamos contra los medios de comunicación de masas, no nos vamos a dar por vencidas antes de empezar. Creemos que es urgente propiciar una integración soberana de África en el panorama internacional, pero ¿por donde empezar?

La escuela africana

Como no somos una gran organización, nos hemos propuesto comenzar por lo que esta a nuestro alcance, uniendo lo pequeño con lo imposible... creemos que al principio fue la educación y como en África la educación comenzaba con cuentos... es el camino que hemos tomado.

Los conflictos y la pobreza de África pueden y deben ser derrotados, pero no será con violencia, ni con ejércitos... quizás podamos hacerlo con imaginación y trabajo constante.

Estas tres obras que les ofrecemos han sido pensadas para constituir un espectáculo de algo menos de una hora, cuyo mensaje va creciendo, adaptándose a la capacidad de comprensión de los intérpretes. No reclamamos para su utilización, más derechos de autor que el placer de cooperar con ustedes en la tarea educativa, por ello son libres para adaptar las obras a sus necesidades, añadir o quitar personajes, cambiar los diálogos ajustándolos a las expresiones cotidianas de los interpretes.

Cuando las representamos nosotros, procuramos imaginar como es la personalidad de cada personaje, imaginar su historia y sus sueños, para que nos sea más fácil “cambiar de piel”... es una forma de trabajar que nos posibilita profundizar en el conocimiento cultural.

El vestuario es tan sencillo o tan complejo como ustedes lo deseen... África ofrece una amplia gama de guardarropía, desde las sencillas telas anudadas a la cintura, hasta los conjuntos con bordados y complicados tocados para las mujeres y largas túnicas con pantalones para los hombres. La búsqueda de información e imágenes sobre la vida cotidiana para poder poner en marcha las obras, son otra parte de la tarea educativa que proponemos. El trabajo de investigación es una parte importante dentro de la tarea de actuar.

Demos una oportunidad a la paz, dejemos que nuestras niñas y niños se acerquen a un conocimiento positivo de África.

Carmen Ibarlucea Paredes

Asoc. Cultural Tremn

La escuela africana

Presentadora:

Gracias por venir a la escuela fuera de horario... esta no es una escuela como la nuestra, es una escuela africana, por eso vamos a contarles cuentos para enseñarles la lección.

Son cuentos milenarios, aunque a nosotros nos suenan a nuevos. Como no fueron pensados para ser representados, hemos tenido que cambiarlos un poco, pero les aseguramos que hemos respetado la esencia del mensaje.

El primero es un cuento de Burkina Faso, un pequeño país del África negra cuyo nombre significa “tierra de dignidad”. Antiguamente este territorio pertenecía al imperio Mossi, un imperio parecido a los nuestros, con jerarquías, leyes y universidades; pero entonces los europeos conocían tan poco de África que en los mapas sólo escribían “allí hay leones”.

Actualmente es uno de los países más pobres del mundo, donde sólo 20 personas de cada 100 saben leer y escribir. La salud de los niños y las niñas es tan mala que se calcula que de cada 100 niños, hay 80 que padecen paludismo, diarrea, desnutrición o SIDA.

En Burkina Faso existen 28 pueblos diferentes, con 3 lenguas principales, el mossi, bobo y gurma, que viene a ser como para nosotros, que tenemos el castellano, el gallego, el euskera y el catalán, pero el idioma oficial para ellos es el francés... un idioma que habla muy poca gente.

Amédé Badini, un profesor de pedagogía en la Universidad de Uagadugu, la capital del país, nos dice que la escuela en África no toma en cuenta las raíces culturales de los niños, ni sus ritmos sociales, es una escuela a la europea, cuando allí los niños y las niñas con seis años ya deben levantarse a las cinco de la mañana para ayudar a sus padres llevando el ganado a pastar; sin desayunar toman su burro o caminan hasta la escuela, que empieza a las ocho de la mañana (como en Francia) y el recreo es a las diez y media, cuando ellos y ellas ya tienen a sus espaldas seis horas de trabajo.

Y todas las lecciones y sus libros están en franceses, de modo que además de tener que aprender los contenidos, deben aprender el nuevo idioma en que vienen explicados y si no entienden, los maestros les cuelgan una calavera de asno al cuello, con un cartel que dice “burro, ¡habla francés!”

Por eso los niños en Burkina Faso rezan pidiendo:

**“Señor, no quiero volver a la escuela
haz, te lo ruego, que no vaya más.”**

Y lo poetas lo escriben en sus libros de versos.

* * *

La Pelea de las Lagartijas
basada en un cuento de Burkina Fasso

Personajes

1. **Presentador**
2. **Narradora**
3. **Lagartija 1**
4. **Lagartija 2**
5. **Perro**
6. **Gallo**
7. **Burro**
8. **Humano**
9. **Anciana**
10. **Dueña del burro**

En el escenario se ve una cabaña al estilo africano, un gallinero y un establo (todo sugerido más que construido)

Narradora: Sucedió una vez, que dos lagartijas se enredaron a pelear enfurecidas, no ha llegado a saberse la razón, pero era tan dura la pelea que un perro que paso cerca de ellas no pudo por menos de contemplarla con horror e intentar separarlas

Perro: Chicas, chicas dejad de pelear. No veis que os vais a hacer daño. Seguro que podemos solucionarlo hablando, por favor dejad de pelear.

Lagartija 1: ¡No te metas donde no te llaman!

Perro: Pero no ves que una pelea trae más problemas de los que soluciona.

Lagartija 2: claro que lo sé... ¡mira! (dándole un puñetazo)

Narradora: Pero el perro estaba realmente convencido de que nada bueno podría salir de una pelea como aquella y decidió ir a pedir ayuda a alguien más experto o más fuerte que él.

Hizo un repaso rápido de sus amistades y se dirigió a conversar con el gallo, que como vivía entre un gran número de gallinas y pollitos discutidores, debía tener experiencia en resolver conflictos.

Perro: Amigo Gallo, necesito de tu ayuda, hay dos lagartijas que se están peleando y no me quieren hacer caso. He intentado separarlas pero no he podido, por favor acompáñame y pongamos paz entre ellas.

Gallo: Vamos a ver si te he entendido. Tú quieres que yo deje mi casa y mis obligaciones para ir a atender una pelea de lagartijas. ¿Estás bien de la cabeza?

Perro: pero amigo gallo, si dejamos que se peleen puede hacerse mucho daño... hay que conseguir saber que les pasa y solucionar su problema.

La escuela africana

Gallo: Pero perro, su problema no es mi problema. No ves que yo ya tengo bastante con los problemas de mi gallinero. No vengas a contarme peleas que nada tiene que ver conmigo, ¡déjame vivir tranquilo!.

Perro: Cuento me apenas al oírte decir eso. Está bien, pediré ayuda en otro lado.

Gallo: ve con Dios y que tengas suerte.

Narradora: El perro que era tenaz en la consecución de sus objetivos, no se desanimó y acudió a conversar con el burro. Le pareció que por ser un animal grande y fuerte, era un candidato magnífico para parar los golpes de las lagartijas.

Perro: Amigo burro, ¿cómo estas hoy? Acudo a ti porque sé que me ayudarás.

Burro: Ten por seguro que si puedo hacer algo por ti lo haré, para eso están los amigos

Perro: hay dos lagartijas que se están pegando junto a una de las casa del pueblo, he intentado separarlas pero no me hacen caso.

Burro: ¿Pero son tus amigas, las conoces de algo?

Perro: No, pero eso no es lo importante

Burro: Mira amigo perro, yo no me meto en los problemas de los demás y menos si no los conozco. Si se están pegando es asunto suyo, ya pararan.

Perro: Burro te equivocas, lo importante en este caso es parar la pelea, porque nada bueno puede salir de ahí.

Burro: amigo no insistas. Mira yo llego muy cansado de trabajar y quiero poder comer tranquilo la paja que ha dejado mi amo. Debo reponer fuerzas porque mañana me espera otro día igual de cansado que el de hoy.

Narradora: El perro quedo muy desilusionado con la respuesta del burro, pero aún así no se rindió. Otra vez empezó a repasar las lista de sus amistades y decidió visitar al humanos. Los humanos nos los únicos animales inteligentes, así que sabrán darse cuenta de lo importante de parar esta pelea.

Perro: Humano, humano... espera que tengo que hablar contigo

Humano: ¿qué quieres perro? Date prisa que estoy muy ocupado y tengo cosas muy importantes que hacer

Perro: Esto es importante, veras hay dos lagartijas que se están peleando unas calles más allá y debemos acudir a separarlas

Humano: ¡sepáralas tú!

Perro: ya lo he intentado y mira como me han puesto el ojo... solo no puedo, necesito tu ayuda.

La escuela africana

Humano: ¡qué tontería! Oye yo tengo que cultivar mis campos para alimentar a mi familia, tengo que ir al mercado a vender las verduras, tengo que arreglar mis herramientas y tengo que arreglar el tejado de la casa de mi madre... te das cuenta... no tengo tiempo para arreglar peleas de insignificantes lagartijas.

Narradora: Y el perro muy entristecido se fue... Entre tanto, las lagartijas que continuaban en su lucha, habían trepado por la pared de una casa y se estaban peleando sobre el tejado de paja seca (no olvidar que es un cuento africano) y la paja comenzó a ceder hasta que cayó dentro de la casa. La dueña de la casa era una anciana que se encontraba preparando la comida de la noche, y al caer la paja seca sobre el fuego una gran nube de humo llenó el interior de la vivienda.

Lagartija: toma y toma y toma....¡aaaaaaaaaaaaahhhhhhhhhhhh!

Desde la cabaña se escucha.

Anciana: Ayuda, ayuda... ayuda, no puedo ver... no encuentro la salida... ¡qué alguien me ayude!

Dueña del burro: ¡que horror un incendio! ¡Socorro, socorro! ¡Venido todos, a ayudar! Yo traeré agua con mi burro... (al burro) Vamos, vamos levántate que hay que traer agua.

Anciana: (tosiendo) No puedo respirar... me ahogo... me ahogo...

Lagartija: Y yo muero, muero, muero.

Dueña del burro: Ya estoy aquí. Ya se apaga el fuego...

Humano: (Cargado con cubos de agua) Madre, madre... aguante un poco más... (Entra a la casa a por la anciana, sale llorando) Mi madre ha muerto.

Dueña del burro: pero como es posible, ¿se ha ahogado? (llorando) Hay que desgracia más grande, ¿cómo ha podido suceder esto?

Humano: Sí, el humo no la dejaba respirar... y como era tan mayor... debemos declarar un día de luto para su funeral

Dueña del burro: ¡qué gran pérdida! ¡Era tan buena persona! Ha sido un desgraciado accidente

Humano: No es cierto... ha sido por la pelea de las lagartijas... pero yo estaba tan ocupado...

Narradora: Pero no debemos olvidar que estamos en Burkina Faso, y allí la muerte de una persona anciana se mira desde otra perspectiva.

Dueña del burro: Pero bien mirado, ¡Qué suerte la de esta mujer! ha vivido tantos años que ha tenido muchas ocasiones de ser feliz. Yo quisiera para mí y para mis hijas una vida así de larga.

Humano: Es cierto, mi madre ha sido muy feliz, así que dejemos de lamentarlo y empecemos a prepararlo todo para la celebración.

Dueña del burro: Vamos tú debes preparar la música... yo aportaré algunos de mis animales para preparar un banquete. Creo que unas gallinas y el gallo que ya se está poniendo viejo, será lo mejor.

La escuela africana

Narradora: Allí cuando muere una persona anciana, se celebra su larga vida con una gran fiesta.

Y las celebraciones son iguales en todos los rincones del planeta, nada se celebra sin compartir una buena comida, y para aquella fiesta decidieron asar unas cuantas gallinas y ... un gallo ¿sabes cual?

Se escucha música africana. El humano, la dueña del burro y el perro bailan, el burro que esta demasiado cansado y se acuesta en una esquina del escenario cercana al público. El gallo intenta huir de su dueña, pero finalmente queda listo para ser comido)

Perro: y ahora estimado publico, quiero haceros reflexionar, decidme en la pelea de las lagartijas ¿de quien era el problema?

¿De las lagartijas que finalmente se quemaron? o ¿también era un problema del burro que tuvo que trabajar de más llevando el agua? O ¿del gallo que fue servido en el festín? ¿era un problema del humano que perdió a su anciana madre a la que tanto quería...?

Así pasa con los problemas del mundo,... los problemas del mundo, nos afectan a todos.

En busca del Fuego

Fusión de un cuento de Benin y un cuento de Tanzania

Personajes

- 1.- Narradora
- 2.- Shasa
- 3.- Jumoke
- 4.- Huasani
- 5.- Adunni
- 6.- Hazina
- 7.- Kitoko
- 8.- Mulungu
- 9.- Nwakego
- 10.-Kione
- 11.-Tanisha
- 12.-Laini

Presentadora: la siguiente representación es la fusión de dos cuentos. Uno pertenece al pueblo Wagogo que habita en lo que nosotros conocemos como Tanzania, el que da título a esta pieza teatral “En busca del Fuego” y el otro es un cuento de Benin.

Tanzania es el país donde esta Olduvai, un yacimiento fósil donde se ha encontrado al *Australopithecus boisei*, un homínido de 1,75 millones de años de antigüedad. A los restos de cráneos y una mandíbula, los bautizaron con los nombres de Jonathan, Cindy, Twiggy y George, son nuestros antepasados y cuando encontraron sus huesos, junto a ellos estaban sus herramientas.

El cuento de Benin corresponde al pueblo de los Fon, que crearon un imperio poderosos durante 500 años, como Roma, pero ellos lo hicieron entre el siglo XII (año 1100) hasta el siglo XVII de nuestra era. Durante el siglo XVI su mayor negocio fue la venta de esclavos a los comerciantes españoles, portugueses e inglese que los querían para llevarlos a América, para cultivar café y algodón. Se sabe que sobre el año 1700 salían de Benin 20.000 esclavos al año.

Narrador: Hubo un tiempo ya muy lejano, al principio de la historia, en que los hombres y las mujeres no tenían fuego. Las personas pasaban frío y tenían que comerlo todo crudo. También tenían miedo a la oscuridad y durante la noche siempre debía haber alguien de guardia, pues tenían miedo a ser atacados por las fieras.

Shasa¹: ¡Hay querido Jumoke! ¡Como me gustaría poder tener fuego! Dicen que si puedes subir hasta la casa de Mulungu, allí en el cielo, él te regala el fuego.

¹ Shasa: agua preciosa

Jumoke²: Shasa, he estado pensando sobre ello y creo que deberíamos hablar con el valiente Husani³ quizás el se atreva a realizar el peligroso viaje.

Shasa: Sí, sí... tienes mucha razón. Lo haremos así.

Huasani: Buenos días amigos, vengo de pescar y de cazar. Traigo comida para toda la semana.

Narradora: Los habitantes del pueblo le contaron a Huasani lo que habían pensado. Y el valiente cazador decidió a emprender el viaje para buscar el fuego y entregarlo a su pueblo como un regalo.

Al iniciar el viaje, su primera parada fue en el primer cielo, un lugar que estaba poblado por personas que eran sólo una mitad de persona, y ninguno era en si mismo una persona completa, al hombre le parecieron tan ridículos que comenzó a reír sin parar, hasta que se calmo y puedo hablar.

Huasani: Oye, vosotros medio hombres, podéis indicarme le camino para llegara a la casa de Mulungu.

Adunni: Mi nombre es Adunni⁴ y si no me hablas con educación no voy a responderte.

Huasani: Pero como quieres que te hable si sólo eres una mitad de persona. Es ridículo que exista una criatura como tu y más que lleve un nombre como ese “¡Dulce de amara! ¿quién querría amarte?

Adunni: Muy bien, si de tan poco valgo no te hacen falta mis indicaciones, encuentra tú el camino para salir de aquí.

Narradora: Los habitantes del primer cielo, molestos con su actitud no le quisieron ayudar. De modo que tuvo que buscar la forma de salir de allí y llegar al segundo cielo. Cuando por fin llego al segundo cielo, donde la gente caminaba sobre sus rodillas, esto le pareció al hombre más ridículo aún y se reía a carcajadas, retorciéndose de la risa... por lo que los habitantes del segundo cielo, muy enojados lo empujaron a seguir su camino de subida.

Huasani: ¡No lo puedo creer! Esto es peor que lo anterior. Bien esta que sólo seas media mujer, pero que teniendo pies camines de rodillas... ¡qué tontería!

Hazina⁵: ¿quién es hombre? ¿por qué se ríe así? ¿Acaso yo voy a la casa de mis vecinos a reírme de ellos? Será mejor no hacerle caso y dejarlo seguir su camino.

Huasani: ¡Oye, oye! Vuelve aquí, debo llegar hasta la casa de Mulungu, ¡indícame el camino!

Hazina: como puedes pedir ayuda, eres un mal educado. Después de tus burlas no puedes pretender que te ayude.

² Jumoke: todos le aman

³ Husani: guapo/attractivo

⁴ Adunni: Dulce de amar.

⁵ Hazina: tesoro

La escuela africana

Cuando Huasani entro en el tercer cielo encontró con un grupo de gentes que caminaban sobre un pie y una mano, y el hombre se retorció de risa al verlos. Tanto se reía que termino riendo tirado en el suelo.

Huasani: ¿hay alguien aquí?

Kitoko⁶: (saliendo) Aquí estoy, ¿qué necesitas viajero?

Huasani: (riéndose) Pero, pero... ¿si eres más ridículo aún que los de antes?

Kitoko: ¿hablas de mis hermanos y hermanas? ¿cómo te atreves a llamarnos ridículos? Eres un mal educado, ¿porqué nos llamas ridículos?

Huasani: ¿No lo sabes? Esto es increíble. Pero no te das cuenta de que sólo hay una manera correcta de caminar y es como camino yo.

Kitoko: Creo que te equivocas, porque mis hermanas y yo caminamos cada cual de una manera diferente y a nosotros eso nos parece lo normal

Huasani: Porque vosotros estáis todos mal hechos. Anda dime, ¿cómo puedo llegara a casa de Mulungu?

Kitoko: NO tengo porque decirte nada. Tú eres muy listo y todo lo haces bien, no necesitas mi ayuda. (y se va)

Narradora: Huasani continuo buscando el camino hacia el cuarto cielo, para ello debió dar muchas vueltas, se equivoco algunas veces y termino por no saber donde estaba, pero finalmente después de caminar, caminar y caminar, llego hasta el cuarto cielo.

Mulungu: (saliendo) Bienvenido amigo caminante. Se bien recibido en la casa de Mulungu. Se que has hecho un largo viaje hasta llegar a mi. Ven siéntate conmigo y descansa.

Huasani: Gracias estimado Mulungu, es un honor para mi poder estar en tu casa y compartir tu comida.

Mulungu: Y dime viajero, ¿qué te trae hasta mi?

Huasani: Veras, vivo en un pueblo de la tierra, allí la gente tiene una vida muy dura. Debemos comerlo todo crudo y cuando los hombres y las mujeres pierden sus dientes debido a la edad, sufren mucho. También pasamos frío en invierno cuando el sol no calienta suficiente y por las noches pasamos mucho miedo, temiendo que alguna fiera entre en nuestras casas para apoderarse de nuestros hijos.

Mulungu: verdaderamente lo que me cuentas es muy triste, pero ¿como puedo ayudarte yo?

Huasani: Hay gente que cuenta que en tu casa habita el fuego, por eso la gente de mi pueblo me ha elegido a mi para que venga a buscarlos. Soy el mejor cazador, el más valiente, soy el hombre más hábil, incluso mi nombre significa guapo, y como ves no miente.

⁶ Kitoko: guapo

La escuela africana

Mulungu: Ya me doy cuenta Huasani de cuales son tus virtudes. Pero yo no puedo ayudarte demasiado. Es cierto que el fuego habita en esta casa, pero yo no puedo entregarlo como regalo. El fuego se entrega a si mismo.

Huasani: ¿entonces que puedo hacer?

Mulungu: descansa esta noche y no te preocupes más... mañana podrás llevarte el fuego... si te lo mereces

Narradora: El hombre se acostó y en seguida se quedo dormido, su sueño era tranquilo pues estaba seguro de que el fuego se entregaría a él, ya que había demostrado su valor al llegar hasta allí, atreviéndose a realizar un viaje a lo desconocido.

Al despertar, ya estaba Mulungu a su lado, y la habitación donde dormía estaba llena de vasijas preciosas, cerradas con tapas ricamente adornadas, y en un rincón había otras de barro cocido, sin adornos de ninguna clase.

Mulungu: Buenos días, amigo. Ha llegado la hora de preguntar al fuego. Debes elegir una de estas vasijas. Sí eliges bien, el fuego ira contigo. Te dejo solo para que puedas reflexionar sobre tu elección.

Huasani: Gracias Mulungu. (empezando a mirar las vasijas) Vaya, veo que aquí hay vasijas de todas clases y calidades. Debo pensar bien antes de elegir... creo que algo tan valioso como el fuego debe encontrarse en una vasija de mucho calidad, una que sea realmente excepcional.

Narradora: Huasani paso mucho tiempo valorando cual de todas las vasijas seria la mejor, había dos que le parecían muy ricas y decoradas, pero no sabía por cual decidirse.

Mulungu (regresando): Huasani, ya has hecho tu lección.

Huasani: Sí. Elijo esta vasija trabajada en oro, creo que es la más apropiada.

Mulungo: Ábrela entonces (Huasani levanta la tapa)

Narradora: Huasani quedo horrorizado, al levantar la tapa dentro de la vasija sólo encontró ceniza fría

Huasani: ¿cómo es posible? ¡No esta el fuego! No puedo entenderlo, ¿por qué no me ha elegido? Yo soy el mejor, nadie me supera... ¿y ahora? Como regresare a mi pueblo con las manos vacías y derrotado.

Mulungu: Huasani, quizás deberías pensar en que es lo que hace que el fuego no quiera ir contigo. Tu sabes todo lo que haces bien, pero nunca hablas de lo que haces mal. Eres engreído y desconsiderado, te ríes de los defectos de los demás porque crees que eres perfecto. Por eso has elegido el vaso más lujoso. Piensa sobre eso y cuando tengas la respuesta vuelve a intentarlo. Ni el fuego ni yo nos moveremos de aquí.

Narradora: Y así fue como Huasani tuvo que regresar a su pueblo con las manos vacías. Pasaron muchas generaciones y las cosas cambiaron mucho en aquel pueblo, pero continuaban sin tener fuego.

La escuela africana

Llego un tiempo en que vivió en aquel pueblo una reina, la reina Nwakego⁷, cuyo nombre traducido a nuestro idioma significa “un niño es mejor que el dinero” Aquella reina era muy querida y respetada por todo su pueblo. Ella había tenido 10 hijos e hijas, que eran su mayor alegría.

Nwakego: Mi querido amigo Kione. Soy una mujer muy feliz. Mulungu me ha bendecido con unos hijos e hijas maravillosos.

Kione⁸: Es verdad mi reina. Todos vuestros hijos son muchos inteligentes, alegres y saludables. Sois muy afortunada. Pero la verdad señora es que entre vuestras hijas hay una que causa las murmuraciones de la gente.

Nwakego: ¡qué dices! ¿Una de mis hijas se porta mal?

Kione: No señora, la verdad es que ella no se porta mal. Es una chica muy callada... pero tan callada que la gente empieza a murmurar.

Nwakego: ¿qué dice la gente? ¿cuál de mis hijas es?

Kione: al parecer sus compañeras de clase dicen que es muy torpe, que le cuesta aprender. También dicen que no sabe jugar a nada y que cuando algunos niños se burlan de ella, calla y no se defiende.

Nwakego: ya se de quien hablas, de mi dulce Laini⁹, cuando la bautice la llame dulce y suave y nunca me he arrepentido. Ella es así, como la brisa que recorre los campos en un día de verano.

Kione: Así es estimada Nwakego, eso es cierto... pero yo estoy preocupado. He hablado con otros ministros y ellos también dicen lo mismo. Debemos acabar con las murmuraciones.

Nwakego: Pero Kione, es imposible hacer que la gente deje de hablar. Aunque lo prohibiéramos hablarían en sus casas cuando nadie los escucha.

Kione: No estaba pensando en prohibir a la gente que hable. Eso sería tan malo como esto. Ahora corres el peligro de que la gente empiece a pensar que la madre de una niña tonta, es tonta también. Lo mejor es que mandes a tu hija a vivir lejos de aquí, algún lugar donde no te conozcan.

Nwakego: Crees de verdad que la gente puede llegar a decir eso...

Kione: Por supuesto, y eso puede ser muy malo para el país.

Nwakego: Déjame pensar querido Kione, necesito ordenar mis pensamientos. (sale del escenario)

Tanisha¹⁰: (entrando por el lado contrario: ¿cómo ha ido Kione? ¿has convencido a la reina?

Kione: La tengo casi convencida. Ha quedado muy preocupada. Creo que aceptara nuestra propuesta.

⁷ Nwakego (Ibo) [en-WAH-key-go]: un niño es mejor que el dinero

⁸ Kione: el que sale de ninguna parte

⁹ Laini: dulce y suave

¹⁰ Tanisha: niño del lunes

La escuela africana

Tanisha: Si no la convencemos me temo lo peor. Si la gente empieza a decir que Nwakego es una mujer débil querrán cambiar de reina y nosotros nos quedaremos sin empleo. Yo también hablaré con ella para que se de cuenta de lo importante de esta decisión.

Narradora: Mientras tanto en el pueblo la gente hablaba de la hija de la reina.

Shasa: A mi me han dicho que su maestro es incapaz de enseñarle nada.

Jumoke: Pues a mi me han dicho que es una pésima cazadora y que apenas corre.

Shasa: ¡Eso no es nada! Mis hijos dicen que siempre esta pensando en otra cosa, como si fuera... bueno ya sabéis... un poco... (y hace gestos con las manos)

Narradora: La reina comprendía que sus consejeros lo hacían por su bien y por la estabilidad del país, pero su corazón de madre no soportaba la idea de alejar de ella a cualquiera de sus hijos o hijas. Por ello pidió a sus consejeros unos días para pensar en la solución y finalmente, decidió:

Nwakego: ¡Kione! ¡Tanisha!

Kione y Tanisha: ¡Qué deseas señora!

Nwakego: He decidido que lo mejor es ponerle a mi hija una prueba que determine la capacidad de su ingenio. Si es torpe como dicen los demás, se irá lejos, pero si por el contrario demuestra tener la capacidad de salir con bien, se quedará como una más entre nosotras y la gente no volverá a hablar.

Tanisha: Es una buena decisión, señora. Creo que así terminaremos con las murmuraciones y nadie podrá decir que no hemos sido honestos en un asunto tan delicado

Kione: ¿y quien le pondrá la prueba?

Tanisha: Nosotros querido Kione, porque la reina es parte en este asunto y la gente no confiaría en ella. Nosotros pensaremos en la prueba, ¿está bien así Nwakego?

Nwakego: Esta bien amigos, yo confié en vosotros. Ahora me voy a ver a mis hijas e hijos. (sale)

Tanisha: Se me ha ocurrido una idea... recordáis la historia de Huasani, el hombre que llego hasta la casa de Mulungu para buscar el fuego. Creo que esa prueba sería la mejor, porque si aquel hombre que era tan inteligente y valiente no pudo conseguirlo, es seguro que esta niña tampoco podrá.

Kione: Estoy de acuerdo. Se lo diremos al rey.

Narradora: Y así fue como Laini emprendió el camino hacia el cuarto cielo. Ella nunca había salido de su casa, y su madre estaba aquel día muy triste... le recordó que no importaba cuanto tardase en regresar, ella estaría esperándola siempre.

Cuando Laini llego al primer cielo se encontró con Adunni, la que es media persona.

La escuela africana

Laini: ¡hola! Perdona que te moleste, la verdad es que estoy perdida y necesitaría un poco de ayuda.

Adunni: ¡Hola! Creo que no te conozco, no eres como la gente de por aquí. ¿a dónde vas?

Laini: Voy en busca del fuego, me han dicho que puedo encontrarlo en la casa de Mulungu, pero no se cual es el camino.

Adunni: No te preocupes, el camino es fácil. Sígueme. (caminando) ¡Hazina!

Hazina: ¿quién me llama?

Adunni: necesito que ayudes a mi amiga, quiere ir a la casa de Mulungu.

Laini: Hola, ¿cómo estas? Yo soy Laini y vengo desde la tierra para buscar el fuego.

Hazini: Ven conmigo Laini, para mi será un placer ayudarte. No te preocupes de nada, yo te llevare hasta el tercer cielo.

Laini: Muchas gracias, la verdad es que todos sois muy amables por aquí. Siempre creí que venir aquí era arriesgado y peligroso

Hazini: Yo también tengo miedo de tu mundo, no he ido nunca porque las personas que caminan sobre sus dos piernas me dan miedo... pero a ti es un placer ayudarte. Mira ya hemos llegado. ¡Kitoko!

Kitoko: Hola, hola... ¿quién me visita? ¡Querido Hazini, qué alegría! ¿Quién es tu compañera?

Hazini: Mi amiga se llama Laini y también es amiga de Adunni. Quiere llegar al cuarto cielo para ver a Mulungu. ¿Puedes acompañarla?

Laini: Hola Kitoko. Perdona, no quisiera molestarte. Basta con que me digas cual es el camino.

Kitoko: No, no... Sería muy desconsiderado por mi parte no acompañar a una amiga de mis hermanos. Ven conmigo y también te enseñare como son las cosas por aquí.

Laini: (mirando con asombro) Todo es muy bonito por aquí... yo me lo imaginaba así.

Kitoko: ¿habías pensado alguna vez como sería el cielo?

Laini: La verdad es que casi siempre estoy imaginando cosas o contemplando el mundo. Me gusta mucho todo lo que veo.

Kitoko: ¿Y por eso has venido? ¿Para ver si era como te lo imaginabas?

Laini: No, no, he venido a buscar el fuego. Me lo han pedido los ministros de mi madre, que es reina en un pueblo de la tierra. Allí la gente quiere calentarse al calor de las llamas y comer comida caliente en invierno.

Kitoko: Espero que tengas suerte, aunque dice Mulungu que el fuego sólo acude a quien de verdad se lo merece. Mira, ya hemos llegado. Yo te dejo aquí, esta es la entrada al cuarto cielo.

La escuela africana

Laini: Adiós Kitoko, gracias por la compañía.

Mulungu: Bienvenida amiga caminante. Se bien recibida en la casa de Mulungu. Se que has hecho un largo viaje hasta llegar a mi. Ven siéntate conmigo y descansa.

Laini: muchas gracias. Supongo que usted es Mulungu, a quien todos veneramos. Nunca pensé que tendría el honor de estar en su casa.

Mulungu: gracias. Veo que eres una persona muy educada. ¿Dime que te trae por aquí?

Laini: He venido en busca del fuego. Ya se que es difícil... conozco la historia de Huasani y como él contó que hay que pasar pruebas muy duras. Pero vengo a enfrentar cuanto sea necesario.

Mulungu: Ya veo. Debes estar asustada... anda ve a dormir y hablaremos mañana.

Narradora: Supongo que todas y todos recordareis lo que le sucedió a Huasani al despertar, y eso fue exactamente lo mismo que le sucedió a Laini. Toda la habitación estaba llena de vasijas de todas las clases y materiales...

Mulungu: ¡Buenos días Laini! Qué te parece si te desvelo las difíciles pruebas que te esperan.

Laini: Estoy preparada Mulungu. (Respirando profundamente)

Mulungu: Aquí esta la primera prueba: Debes elegir una de estas vasijas. Sí eliges bien, el fuego ira contigo. Te dejo sola para que puedas reflexionar sobre tu elección.

Laini: ¡Qué problema! Debo elegir una de estas vasijas y quizás en ellas este guardado el fuego... o quizás no. Si el fuego es algo muy valioso, debe estar en alguna de estas vasijas más lujosas... yo creo que las cosas valiosas se guardan con cuidado... pero quizás sólo es una prueba para conocer si soy una persona agradecida. No puedo llevarme una vasija de oro o de plata, sería una descortesía con Mulungu y con sus hijas e hijos... todo el mundo se ha portado muy bien conmigo... ¡qué hacer! ... Me gustaría que estuviera aquí mi madre, seguro que ella sabría cual elegir... pero, ya que es mi responsabilidad, haré lo que considero correcto, lo demás no corre de mi cuenta.

Me llevare esta vasija de barro tosco, es la más sencilla de todas y no les causara pesar que los deje sin ella.

Mulungu: veo que ya has hecho tu elección. ¡Muy bien. Abre la vasija!

Narradora: Cuando Laini abrió la tapa de la vasija, de su interior salieron pequeñas llamas doradas. El fuego tan ansiado pro la humanidad estaba allí y ella podría llevárselo a su pueblo.

Adunni, Hazina y Kitoko llegaron para celebrar con ella que había sido elegida por el fuego.

Mulungu: Lo has hecho muy bien. Has sido generosa y has pensado en los demás, no has querido llevarte las vasijas caras para no causarnos problemas. ¿Pero dime? ¿Porqué no te has reído de mis hijos, si son tan diferentes a ti?

Laini: ¿Diferentes? En mi pueblo también somos diferentes, hay personas altas y otras bajas, hay personas delgadas y otras gruesas, hay gente que tiene el pelo largo y otra que lo tiene corto.

La escuela africana

También hay personas serias y otras que son muy risueñas... yo pensaba que ser diferentes era lo normal.

Mulungu: Tienes toda la razón Laini, lastima que el mundo no se ha dado cuenta todavía.

Adunni, Hazina y Kitoko: ¡Adiós amiga! Si puedes, vuelve a vernos.

Laini: Adiós amigos míos, muchas gracias por todo... os recordare siempre. Ahora debo volver con mi madre que estará preocupada. (Todos se esconden)

* * *

Nwakego: Parece que hace una eternidad que se ha ido Laini, creo que no debí aceptar la idea de mis ministros... hubiera sido mejor que nos hubiéramos ido todas lejos de aquí.

Laini: Madre, madre ¡estoy de regreso!

Nwakego: Mulungu todo poderoso, mi querida Laini ha regresado. ¡Bienvenida hija mía!

Laini: Madre, madre... qué alegría. ¡He conseguido el fuego!

Kione y Tanisha: (mirándose) ¿pero como es posible?

Shasa : ¡Bien, bien!

Jumoke: ¡Bravo, bravo!

Shasa: Yo siempre dije que Laini era una digna hija de su madre

Jumoke: Es maravilloso, ahora se han acabado nuestras penas.

Kione: Nunca debimos dudar de ella

Tanisha: Pero entonces nunca hubiera ido en busca del fuego...

Nwakego: Hija mía, has demostrado que eres más hábil y más inteligente que yo. Creo que todo el mundo estará de acuerdo conmigo en que lo mejor es que de ahora en adelante, tu seas la reina.

Shasa, Jumoke, Kione y Tanisha: ¡Viva la nueva reina! ¡viva la nueva reina!

Laini: amigos, amigos... gracias, gracias... creo que para celebrar el reencuentro nada mejor que enviar mensajeros a los pueblos vecinos llevando el fuego, para que así ellos a su vez manden a otros y dentro de poco tiempo todas las personas del mundo puedan calentarse en el invierno, cocinar sus alimentos y dejar de tener miedo en la oscuridad de la noche.

La escuela africana

Narradora: Y así fue, amigos y amigas, como el fuego llegó hasta nosotros, gracias a una niña que no era como todas, porque cada niña y cada niño es único, como yo. Pero somos mejores cuando sabemos pensar en los demás y nos damos cuenta de que las diferencias nos unen.

La canción de Gassier

Personajes

1. Narrador
2. Narradora
3. Abbas
4. Gassier
5. Perdiz
6. Mbithi, mujer sabia
7. Nuruddin artesano
8. Mbela
9. hija Karimou
10. hija Aisha
11. hija Enayat
12. Huasani

Narrador: Hace tiempo nos contaron este cuento, pero sólo sabemos de el que viene del África negra, y no sabemos el país en concreto, pero su mensaje nos parece tan importante que no hemos podido resistir la tentación de compartirlo con ustedes.

Narradora: Les voy a presentar a Gassier, es un hombre importante, es el que llega acompañado de su amigo Abbas... (Gassier y Abbas saludan cuando son nombrados) la gente dice de Gassier que ha estado en tantas batallas que no puede recordarlas todas. En su pueblo esta considerado un verdadero héroe y el mismo piensa que es cierto. Por eso camina tan orgulloso y arrogante de regreso a su pueblo.

Abbas: Pero... ¿Qué voz es esa?... escuchen un momento... ¡es una perdiz!

Narrador: ¡Gassier, Gassier! ¿lo escuchas?

Gassier: Calla narrador, quiero escuchar la canción de ese ave... creo que ha pronunciado mi nombre.

Perdiz:

No hay sabios poderosos

No hay hombres tan poderosos

que no sean olvidados.

¡oh, Gassier!, ¡valiente guerrero!

tus heroicas hazañas

serán olvidadas.

El heroísmo, tú lo sabes,
como resultado de la fuerza,
engendra lágrimas y tristeza.

El mundo te olvidará
como a mi me olvidará,
pero el canto sobrevivirá...

Las ciudades y los pueblos,
los héroes y los cobardes:
¡todo desaparecerá!
¡Sólo la canción sobrevivirá!

Gassier: ¿Qué quiere decir esa canción? ¿Por qué me la cantas a mí? Yo soy un héroe y estoy seguro de que mis hazañas pasaran a la historia...

Abbas: Claro que si Gassier, tu pasaras a la historia, por nunca he oído contar en la historia proezas como las tuyas.

Gassier: pero no me gusta lo que decía el canto... ha sembrado la duda en mi corazón. Caminemos rápidos Abbas, quiero llegar a casa y poder consultarle a Mbithi, mujer sabía, el significado de la canción... Seguro que ella podrá descifrar el mensaje del canto.

Narradora: Sí Gassier, tienes razones para estar inquieto, corre a tu pueblo y pregúntale a Mbithi. Seguro que ella puede descifrar el significado de la canción. Y ustedes público que nos escucha, no pierdan detalle de este diálogo, porque es la clave para comprender esta historia.

Gassier: Por favor Mbithi, la que nació un día de lluvia, escúchame. Al venir de camino he escuchado la canción de una perdiz, era una canción dedicada a mi... pero no era un canto para alabar mis triunfos. La canción me advertía que nada de lo que hago pasará a la historia, dice que sólo el canto sobrevivirá.

Mbithi¹¹: Así es Gassier, la perdiz no te ha engañado. Lo más importante es la poesía. Porque los hechos de los hombres se suceden rápidamente y son olvidados por las generaciones futuras... ¿tu recuerdas a un gran héroe por sus batallas? O son las canciones las que te cuentan su historia

¹¹ La que nació en un día de lluvia

La escuela africana

Abbas: Eso no es posible, como va a ser más importante una canción, que no trae victorias, ni riquezas al pueblo, que las batallas ganadas por un gran guerrero.

Gassier: Calla Abbas, Mbithi tiene razón. Los grandes héroes que conocemos, los conocemos por sus canciones, pero nadie canta canciones sobre mí, y yo quiero pasar a la historia. Me he esforzado durante años por alcanzar la fama y no quiero que mi esfuerzo se pierda.

Abbas: si es por eso Gassier, yo cantare tus canciones

Mbithi: Abbas, no es fácil ser poeta, yo con toda mi sabiduría y los conocimientos que atesoro, no puedo componer una canción. Y pese a que comprendo la preocupación de Gassier, no puedo ofrecerle mi ayuda. Pero si te consuela Gassier, yo tampoco pasaré a la historia.

Gassier: Eso no me consuela Mbithi, porque hay cosas que no son igualmente importantes para todos. La propuesta de Abbas me parece mejor, pero seré yo quien se ponga a componer ahora mismo, no creo que la poesía sea más difícil que la guerra.

Mbithi: Es tu opinión Gassier y en ese caso, lo único que puedo aconsejarte es que te ayudes de un instrumento musical... la poesía, como las plantas crece mejor al ritmos de la música.

Gassier: ¿Un instrumento? Es una buena idea, ¿puedes aconsejarme uno?.

Mbithi: Déjame pensar... creo que lo mejor es que hables con Nuruddin, el artesano. Él construye los mejores instrumentos musicales y podrá aconsejarte el más adecuado para ti.

Gassier: Gracias Mbithi, ahora comprendo porque te llaman “la más sabia” entre las personas de nuestro pueblo. Me voy a buscar a Nuruddin.

Abbas: Que tengas un buen día Mbithi, volveremos cuando tengamos la más bella canción.

Narrador: Gassier es un hombre famoso, todos en su pueblo y en los pueblos de alrededor lo conocen y lo respetan... pero esa fama no es suficiente para él. Ambiciona pasar a la historia, quiere que las generaciones futuras lo recuerden y se admiren de las grandes hazañas de su vida, de su valor y de su inteligencia.

Narradora: Como es un hombre ambicioso y se considera capaz de cualquier cosa, va a seguir el consejo de Mbithi, la que nació en un día de lluvia y ahora veréis lo que sucede.

Gassier: Buenas tardes Nuruddin, artesano de mi pueblo.

Nuruddin: Buenos días Gassier, valiente y famoso guerrero, buenos días Abbas, fiel amigo ¿qué os trae por aquí?

Gassier: Quisiera encargarte un instrumento musical, Mbithi me ha recomendado que te pregunte a ti. Según ella eres un experto constructor de instrumentos y podrás hacerme uno que me ayude a componer una hermosa canción.

Nuruddin: Será un placer ayudarte. Pero para eso necesito saber qué instrumentos sabes tocar y cual es el que más te gusta de todos.

La escuela africana

Gassier: No sé tocar ningún instrumento, y tampoco tengo un instrumento favorito... la verdad es que eso me da lo mismo, dime tu cual crees que es el mejor instrumento para mi. Yo lo que quiero es componer una canción para pasar a la historia.

Abbas: Mbithi nos ha dicho que los poemas pasan a la historia, pero las azañas bélicas se olvidan pronto, por eso Gassier necesita componer un poema.

Nuruddin: Nunca me habían pedido nada semejante... y dime ¿para qué quieres un instrumento si no sabes tocarlo?

Gassier: Eso es asunto mío, tu sólo debes preocuparte de construirlo.

Nuruddin: De acuerdo, haré un instrumento para ti... creo que lo mejor es que toques un poco el Djembe y yo me haré una idea de tu sentido del ritmo.

Gassier toca el Djembe, desafinando mucho.

Nuruddin: (poniendo cara de resignación) Está bien ha sido suficiente, ya me hago una idea de tus capacidades. Te recomiendo un instrumento sencillo. Voy a construirte un Mbela.

Abbas: ¿un Mbela? Pero ese instrumento es muy sencillo, ¡lo puede tocar hasta un niño!

Gassier: Hagamos caso a Nuruddin, ella es quien sabe...

Nuruddin: Es cierto que la Mbela es sencilla... pero también es un instrumento lleno de historia, tiene más de 15.000 años, yo creo que con tanta historia, bien puede ayudarte a componer una canción que haga lo mismo contigo.

Gassier: No sabía que era tan antiguo, si es así estoy de acuerdo contigo. Ponte a trabajar para que puedas tenérmelo cuanto antes.

Abbas: ¡quince mil años! No puedo imaginarme cuanto tiempo es eso.

Narrador: Nuruddin tuvo que buscar madera flexible para construir la Mbela, una arpa muy antigua que se puede ver en grabados rupestres fechados hace 15.000 años y por esa razón está considerada la madre de todas las arpas del mundo.

Narradora: Gassier visitaba el taller del artesano cada día, impaciente por tener el instrumento y poder comenzar a componer el poema.

Gassier: Buenos días Nuruddin, ¿será hoy el día en que termines mi instrumento?

Nuruddin: Hoy es el día Gassier. Aquí tienes tu Mbela.

Abbas: Menos mal, has tardado casi una luna en tenerla lista... empezaba a pensar que no sabías lo que hacías.

Gassier: No hables así al artesano, las buenas obras llevan su tiempo, estoy seguro de que es la mejor Mbela que ha construido.

Nuruddin: Para saber si es la mejor, debemos escucharla ¿no la vas a probar?

La escuela africana

Gassier: Por supuesto, déjamela... verdaderamente es muy bonita, espero que suene bien. (Tocándola) ¡no sale ningún sonido de este instrumento! ¿Qué clase de artesano eres? ¡Me has engañado!

Nurunddin: Yo no tengo la culpa de que no suene en tus manos. Tú me dijiste que saber tocarla era asunto tuyo, ahora no me digas que yo tengo la culpa si el Mbela no suena.

Abbas: déjame tocar a mí, quizás suene conmigo

Gassier: ¡pero si tu tampoco sabes nada de música!

Narradora: Gassier se marchó avergonzado del taller de Nurunddin, llevando el instrumento nuevo entre las manos. Para fortuna de Gassier sus hijas están esperándolo y tratan de consolarlo. Le explican que para poder hacer sonar la Mbela debes tener un corazón cargado de sentimientos...

Narrador: pero Gassier no pudo entender lo que le decían. Desde aquel día va a todos lados con su mbela, intentando hacer salir algún sonido armonioso de su interior.

Karimou: Padre deja de esforzarte tanto, te vas a agotar.

Gassier: Gracias por preocuparte hija mía, pero tu no lo puedes comprender... tu eres una mujer y tendrás hijos, crearas vida...

Aisha: Padre, tu eres un hombre reconocido en todas partes, hay mucha gente que te quiere y tienes muchos hijos e hijas que te respetan. No crees que es suficiente para una vida.

Gassier: Ya se que eso es suficiente para muchos, pero yo quiero algo más.

Huasani: (abrazando a Enayat) No te preocupes padre. Como pronto serás abuelo, cuando nazca tu nieto tu corazón se llenará de alegría y entonces seguro que podrás cantar.

Gassier: Yo no quiero cantar a un nieto...¡eso lo hace cualquiera! Yo quiero ser un héroe y que la historia me recuerde.

Karimou: Padre, creo que en realidad no sabes lo que quieres.

Aisha: Mira, has hecho llorar a la pobre Enayat, ¿cómo puedes decirle algo tan cruel?

Enayat: No importa, yo se que no es cierto. Cuando nazca mi hijo pensara diferente... de todos modos para mi, tener un hijo ya es pasar a la historia

Narrador: Gassier no pudo quedarse muchos más días con sus hijas, aquellos eran malos tiempos, los enemigos de su pueblo los atacaban con frecuencia porque querían construir un imperio poderoso. De modo que Gassier, Abbas y Huassani, junto a los otros hombres tuvieron que prepararse de nuevo para enfrentarlos en el campo de batalla...

Narradora: lo que no podían imaginar era lo que sus enemigos iban a hacer mientras ellos estaban fuera. Era algo que no había pasado antes... sus enemigos que eran muchos y tenían un ejercito poderoso, enviaron una parte de sus guerreros para atacar el pueblo de Gassier, sabiendo que estaba desprotegido... y durante la noche dieron muerte a las mujeres que habían quedado solas.

La escuela africana

Narrador: Gassier y sus hombres vencieron en el campo de batalla, pero cuando regresaron a sus casas, encontraron ruinas y destrucción; sus familias desechas. Sus ojos se llenaron de lágrimas y sus corazones de tristeza...

Abbas: ¡horror! ¿qué clase de criminal puede dar muerte a personas pacíficas?

Huasani: Y mi esposa, y mi hijo...¿qué será ahora de mi? La razón de mi vida ya no existe.

Gassier: Mis tres hijas muertas, ellas que eran mi alegría

Abbas: tantas luchas, tantas guerras... y por fin he conocido la derrota... ninguna victoria me puede ayudar ahora.

Gassier llorando se acerca a la Mbela

Mbela:

Gassier triste guerrero

Donde está ahora tu poder

Donde buscarás la gloria de tus actos

Huassani: silencio, escuchad esa canción:

Mbela:

Gassier triste padre

No hay sabios poderosos

No hay hombres tan poderosos

que puedan cambiar el amor

de sus hijos

por la gloria de la guerra.

¡oh, Gassier!, valiente guerrero!

tus heroicas hazañas

serán olvidadas.

El heroísmo, tú lo sabes,

como resultado de la fuerza,
engendra lágrimas y dolor.

Llora ahora Gassier
Llora la desgracia de estar solo
Dime ahora ¿cual es la diferencia entre
Un héroe y un cobarde?
¿Entre una gran ciudad
o un pequeño pueblo?
Gassier triste guerrero
Tu corazón añora
La sonrisa de tus hijas
El reflejo de tu rostro en sus ojos.
¡Pobre y triste Gassier,
qué ha sobrevivido
a quienes le debían
sobrevivir!

Abbas: Es una canción que nace del corazón de un hombre desesperado

Huasani: sí esa canción acompaña mi dolor... yo soy como Gassier, alguien que ha olvidado donde está lo importante y lo recuerda cuando es demasiado tarde.

Abbas: ahora comprendo a Nurunddin, el artesano. Ahora ya sé lo que es tener el corazón cargado de sentimientos...

Mbithi y Nurunddin (saliendo)

Mbithi: Ha sido una dura lección Gassier. Y aunque ninguna palabra puede consolarte, quiero decirte que enfrentar el dolor es un acto de valentía que pocos reconocen.

Nurunddin: Gassier, esta lección se repite continuamente en los poemas, pero aún estamos sordos a sus mensajes.

La escuela africana

Narrador: Lo que nos hace eternos son los sentimientos más profundos de nuestro corazón, porque nos comunican con el corazón de todas las mujeres y de todos los hombres, en todos los tiempos.

Narradora: No sabemos si habéis aprendido esta lección, sabemos que es difícil... pero quizás este cuento os ayude a tener los ojos abiertos y evitar los errores.

FIN